

Cena de navidad y presentación del libro: “Astronomy of Ancient Egypt”, de José Lull y J. A. Belmonte

Marcelino Álvarez

maralvilla@gmail.com

Después de las presentaciones en diversas Universidades, nuestro compañero José Lull también quería presentar su último libro (de momento) en nuestra sede.

No dispone de mucho tiempo, ya que sus muchos viajes e investigaciones le tienen muy ocupado, pero encontró el suficiente para estar con nosotros el 14 de diciembre, y comentarnos los motivos de que su último libro esté escrito en inglés, explicarnos su estructura, cómo fue concebido, y los problemas que tuvieron tanto él como su coautor Juan Antonio Belmonte para conseguir llevar a buen término su obra.

Empezó narrando cómo llegaron a conocerse y ser grandes colaboradores dos personas, de las cuales una era astrónomo, aficionado a la arqueología, y el otro arqueólogo, aficionado a la astronomía.

El libro lo dividieron inicialmente en ocho capítulos, estando dedicado el últi-

mo a los llamados “pimamidiotas”, (es decir, a los que piensan que las pirámides fueron construidas por extraterrestres, y cosas así) que al final hubo que descartar porque la editorial decidió eliminarlo.



Personalmente, creo que fue una buena decisión, ya que realmente no tiene nada que ver ese último capítulo, con el rigor científico de todos y cada uno de los otros siete.

También nos contó los problemas que tuvieron para poder entregar los origi-

nales, ya que la famosa pandemia los pilló de pleno. Así, fueron retrasando las fechas marcadas por la editorial, consiguiendo sucesivos aplazamientos hasta conseguir finalmente cumplir su objetivo, y entregar casi el doble de páginas de las que tenían programadas.

Aprovechando esa coyuntura, algunos de los capítulos fueron modificados, porque debido a los retrasos sufridos, sus investigaciones avanzaban mas deprisa que sus escritos.

Los siete capítulos que finalmente formaron el libro comienzan por la Cosmogonía de las distintas ciudades, continuando por los astrónomos egipcios a través de la historia, la medida del tiempo a través de relojes solares y de agua, las constelaciones egipcias, el calendario del antiguo Egipto (el regalo del Nilo), los paisajes terrestres y aéreos, la cronología y cómo la astronomía ha ayudado a conseguirla. Cada uno de los capítulos comentado brevemente, ya que hubiera hecho falta bastante tiempo para hacer una revisión algo mas completa.

Lógicamente, en las preguntas finales, se le preguntó si lo traducirían al español,

pero al ser la empresa editora la propietaria de los derechos, si ella no considera que la cantidad de ventas justifica la inversión a realizar, no lo va a hacer. Así que, es muy difícil que se haga, ya que es un libro que, posiblemente, no tenga una gran difusión al público en general, estando dirigido a un mercado especialista, como estudiantes universitarios, e investigadores.

En resumen, fue una presentación de lo más ameno que hemos visto en mucho tiempo.



La gran asistencia de socios y público en general nos hizo recordar (a más de uno) tiempos pasados, cuando las charlas, impartidas por conferenciantes invitados o por nosotros mismos, llenaban la sede o los locales en los que se impartían.



Cena de Navidad 2023

Aprovechando la presentación del libro, y que este año las fechas disponibles para celebrar la tradicional cena de Navidad eran más bien escasas, propuse que, al terminar el acto anterior, continuáramos la jornada alrededor de una mesa donde poder disfrutar y charlar relajadamente, ya que no son muchas las ocasiones en las que podemos hacerlo.

El lugar elegido fue un restaurante, viejo testigo de varias cenas navideñas de la Agrupación, en la época en que precisamente José Lull era presidente. Ahora lucía un nuevo nombre: “L’home barbut”. Señal de que los dueños también habían cambiado, pero el lugar era el mismo.

La cena fue una enorme sorpresa, ya que la calidad de los platos y su exquisita

presentación superó con creces todas las expectativas. No sólo era una cocina elaborada, sino abundante. En una generosa cantidad para cada uno de los comensales. Y no acaba todo ahí. Los platos no sólo estaban bien presentados, sino que realmente estaban muy apetitosos. Tanto que, comentando las excelencias de la cena, a nadie se le ocurrió hacer ni una sola foto del acto. Una pena, que espero que, el próximo año, que celebraremos el XXX aniversario de la AAS, alguien se acuerde de obtener alguna remembranza gráfica del acto correspondiente cuando ocurra. Es posible, que esta haya sido la única cena de la Agrupación de la que no ha quedado constancia fotográfica. Alguna tenía que ser la primera. ■